

Expresiones de racismo en torno a la Asamblea Constituyente

Trabajo de campo realizado por el equipo de la Universidad de la Cordillera y el Defensor del Pueblo. Relato conocido en el Conversatorio sobre Racismo y Discriminación por razones étnicas llevado a cabo en la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) en diciembre de 2007.

Carla Espósito:

Lo que yo puedo transmitirles no es una sistematización teórica. El escenario que hemos trabajado ha sido el de Sucre. Hicimos un trabajo de campo que tomó desde el mes de agosto hasta noviembre (2007). La intención era trabajar básicamente todo lo que había ocurrido en términos de racismo dentro de la Asamblea Constituyente, porque habíamos estado percibiendo esto, que en nuestra historia había estado soterrado, se manifestaba abiertamente a través de un montón de prácticas.

El escenario de la Constituyente terminó trasladándose a las calles y nuestro objeto de estudio terminó siendo el conflicto generado en Sucre alrededor de la Asamblea Constituyente.

Voy a describir una parte del trabajo de campo que es la última semana de noviembre donde vimos el racismo en su expresión más abierta y más cruel.

El racismo en un proceso de construcción. Lo que se hizo dentro de la ciudad Sucre, fue construir un enemigo interno racializado. Y aquí hay dos elementos esenciales alrededor de los cuales voy a describir los acontecimientos, que son los jóvenes y los rumores... que desataron los medios de comunicación.

La última semana de noviembre, nosotros llegamos el día en que los indígenas llegaron a Sucre para hacer la vigilia alrededor del Teatro Gran Mariscal. Durante la mañana se fueron agrupando una gran cantidad de gente de la Alcaldía, universitarios y gente que vivía alrededor del Gran Mariscal que se reunieron a disputar el espacio que estaba alrededor del Teatro Gran Mariscal.

Empezaron con una manifestación con gritos como "paceños llamas" y terminó en verdaderas agresiones físicas, escupitajos a las mujeres; expresiones como "india sucia porque no te vas a arrear tus llamas", "ovejas del Evo"; "váyanse de aquí esto es Sucre, esta es una tierra democrática pero ustedes se callan".

Era un escenario muy contradictorio el que vivimos. Por un lado los estudiantes decían "llamas" a los indígenas, pero era ellos los que escupían a los indígenas; ellos diciendo esta esa una tierra democrática, pero diciendo "ustedes se callan mientras estén en Sucre"; fue una situación agresiva. Vimos a chicos de 16, 17 años pateando a mujeres indígenas que se caían en medio del forcejeo, señoras terminaron heridas. Incluso a una mujer de pollera de El Alto que fue llevada al hospital que estaba al lado del Teatro Gran Mariscal las enfermeras le dijeron "de aquí nos vas a salir viva porque te vamos a poner agua en tus venas y te vamos a matar". Las campesinas salieron escando del hospital porque era más peligroso estar en el hospital que afuera. Eso pasó el primer día.

El segundo día, pasó algo que posiblemente en otro lugar, en otro contexto hubiera pasado desapercibido: La televisión pasó una noticia que en Sucre se convirtió terriblemente trascendente. Las cámaras registraron alrededor del Teatro Gran Mariscal restos de sal. Las cámaras habían registrado sal alrededor del Teatro y luego de pasar la noticia, abrieron los micrófonos para que durante media hora la gente llamara para que connote qué significaba la sal que estaba desparramada alrededor del Teatro Gran Mariscal. Ahí se desataron una gran cantidad de comentarios totalmente racistas diciendo que eso era obra de las paceñas "quenchas"; ellas son las ignorantes, nosotros los sucrenses no conocemos esas prácticas, esas prácticas son de las indias "quenchas".

Fue la gran noticia y al día siguiente todos hablaban del "quencherío"...

El siguiente día pasó otro elemento que terminó por reforzar este otro que quedó flotando. Pasaron la noticia de los perros asesinados en Achacachi que reforzó lo que había pasado el anterior día.

Al día siguiente seguimos la pista a los campesinos y llegamos a un conflicto que se había armado en el coliseo del Pedagógico. Los estudiantes querían expulsar a los campesinos que habían llegado a alojarse a la universidad diciendo que "si no estaban con la capitalía ellos se iban". Se armó un gran debate unos decían "esta es la universidad del pueblo", "los campesinos tienen derecho a dormir aquí", "históricamente la universidad fue aliada de los movimientos sociales...".

Paradójicamente la escuela pedagógica alberga a hijos de los campesinos, a jóvenes del área rural y fueron ellos mismos los que expulsaron a sus padres del Pedagógico. Los expulsaron, las señoras al medio de la calle con sus cosas, con sus ollas, estaba lloviendo, no tenían dónde ir.

El viernes (24 de noviembre), el día en que se instalaba, en La Glorieta, la Asamblea Constituyente, fue cuando comenzaron los conflictos.

Por la mañana hubo un cabildo en la Plaza principal (25 de Mayo) y allí deciden el desacato a la Asamblea Constituyente, decidieron abrir libros para declarar la "autonomía de facto" y tocaron las campanas y se hacía alusión al 25 de Mayo de que "este era un nuevo grito libertario de América" y los sucrenses se sintieron muy orgullosos de su historia libertaria.

Luego se armó una gran manifestación y allí los medios de comunicación jugaron un papel muy importante. Se armó un lío porque hubo una gasificación porque la gente quiso trasladarse a tomar el Gran Mariscal. El Prefecto dijo no pueden tomar el Gran Mariscal y se produjo la gasificada.

Entonces los medios comenzaron a decir, "esta es una verdadera masacre", "se está masacrando a nuestro pueblo", "no podemos permitir que nos traten de esa manera". Se hablaba de la gasificación, que era como de las muchas que hemos visto, como si fuera una masacre.

A las 19.00 ya se hablaba que de había un primer muerto. A esa hora intentábamos salir de Sucre y comenzábamos a escuchar la radio. Primero que agrandaban los hechos, la gente comenzaba a llamar a los medios diciendo "nuestro hijos no aparecen", "los están matando", "esto es como la dictadura de los años 70". La televisión repetía las escenas más violentas, como bombardeo, como si hubiese una gerra. Pero en realidad eran dos escenarios concretos: el centro de Sucre y lo que ocurría alrededor de La Glorieta.

Al día siguiente. El sábado por la mañana. Recuerden que estaba flotando lo del "quencherío" y lo de los perros. Los medios de comunicación abrieron con una noticia: "hay 50 estudiantes presos en el Liceo Militar, los están torturando y están permitiendo que la gente de El Alto les orine encima". Cuatro horas más tarde la fiscalía fue a verificar si habían los 50 presos y no había los 50 presos y ningún alteño les estaba orinando, ni había nadie torturando a nadie.

Pero ya los medios habían soltado la noticia. Soltaban la noticia y abrían el micrófono donde la gente decía "no podemos permitir que nos estén humillando", "no podemos permitir que esos paceños nos hagan eso", "no vamos a aceptar esa Asamblea Constituyente quencha", "no vamos mandar a nuestros hijos al Liceo Militar porque ese liceo ya está quencha con esos constituyentes quenchas de El Alto". Empezó una cosa totalmente desorbitada, empezaron a circular noticias falsas. Decían que habían agarrado a un policía y le han

hecho confesar ha dicho (según los medios): "no me maten. Yo he venido aquí obligado porque me han dicho andá a Sucre a matar sucreses y no vas a tener piedad". Eso nunca pasó.

Otra noticia de que un policía dijo de que "los estaban pateando a los universitarios y obligando a emborracharse para decir que este era un movimiento de borrachos". Todas esas cosas comenzaron a pasar por los medios y la gente llamaba diciendo "no podemos permitir que les hagan eso a nuestros estudiantes... tenemos que salir a las calles y tomar el Liceo Militar" e incluso había un llamado a tomar las armas.

Que es lo que se construyó con todo esto. Lo que se hizo a través de los medios de comunicación, que van desde el quenchero hasta los 50 estudiantes presos en el Liceo Militar, era un proceso de construcción de un enemigo que era inexistente.

(...)

A partir de las noticias el conflicto se generalizó en los barrios y ya el sábado por la tarde era incontenible. El momento que cayó verdaderamente el primer muerto, los barrios periféricos entraron en el conflicto.

Los medios de comunicación se convirtieron en canalizadores de una cadena de miedos que terminaron en el racismo. Porque el racismo esencialmente es la explotación de un miedo.

¿Por qué tuvo esto tanta repercusión en Sucre? Sucre tiene una historia muy particular. Uno de los elementos que analizábamos es que el racismo tiene momentos fundantes. Y en el caso de Sucre es la masacre de Ayo Ayo. Y lo que se hizo a través de los medios de comunicación fue recuperar ese momento histórico y retrotraerlo al presente y reconstruir nuevamente la figura del estudiante héroe masacrado, torturado por los indígenas irracionales y heroizar al estudiante y crear además las contraposiciones entre lo culto y lo inculto, lo racional y lo irracional, lo salvaje, lo católico y lo profano, todo eso circulaba en los medios de comunicación.

En ese momento los medios de comunicación dejaron de cumplir el rol que debieran cumplir en democracia y comenzaron a ser la cadena del sentido común, del prejuicio, del medio, la fuente dejó de ser fuente y todo esto comenzó a alimentar un racismo que existía pero que se manifestó de manera abierta.

El segundo elemento que nos llamó mucho la atención, y esto salió a raíz de una entrevista con un miembro del Comité Interinstitucional

es que esto forma parte de un proyecto de rearticulación de la derecha y de un programa.

Sacamos una fotografía de un grafitti muy elocuente que decía: "capitalía plena-nación cambia-autonomías-guerra civil" que articula un proyecto separatista.

Entrevistamos a Juan José Bonifaz que nos hablaba sobre los argumentos con lo cuales ellos justifican por qué Sucre debía ser la capital y él nos decía que, "efectivamente, Bolivia vive un momento de cambio del poder. Si bien durante la guerra federal La Paz se llevó la capitalía porque allí funcionaba el poder económico y naturalmente el poder económico demanda también poder político. Pero ahora el poder económico se ha trasladado al oriente y al sur, y este poder económico se funda en la agroindustria del oriente, se funda en el gas y en el Mutún y entonces el poder económico se tiene que trasladar al sur y al oriente y La Paz está quedando aislada, rodeada por movimientos sociales que frenan el libre flujo de nuestras exportaciones".

Este en algún momento fue un discurso que circuló en el Comité Interinstitucional, pero ya a partir del conflicto, empezó a verse en las calles, en las consignas y ha sido apropiado por las bases sociales.

Hay un proceso de rearticulación de la derecha que ha dejado de ser de élite y ha sido apropiada por movimientos sociales. Por alguna razón se han vaciado de los contenidos que el MAS les dio y se han vuelto a llenar de los contenidos que el Comité Interinstitucional está canalizando, que realmente es el nuevo proyecto de la derecha.

Hay un discurso político articulador, hay grupos de choque formados por jóvenes y hay un racismo que es como el discurso popular de este proyecto conservador de derecha. Además es un racismo que tiene elementos sexistas, donde lo indígena y femenino fue lo más racializado.

Recogimos algunas entrevistas de algunas constituyentes mujeres y muchas de ellas fueron expulsadas de las casas donde vivían y algunas como la presidenta de la Asamblea, Silvia Lazarte o Isabel Domínguez ya no tenían donde vivir....

Isabel Domínguez fue agredida en plena plaza principal. La golpearon, le pegaron chicles en el cabello, le bajaron la ropa interior delante de todo el mundo...

Le hicimos una entrevista a un periodista extranjero que estaba haciendo una filmación de todo el conflicto; hizo un experimento acompañando un largo trecho a una constituyente indígena por el

centro de la ciudad y el hizo un cálculo que más o menos por cuadra recibía cuatro insultos. El decía: "yo multipliqué la cantidad de insultos por la cantidad de cuadras que había recorrido y las cuadras que debía recorrer. Estas mujeres han recibidos cientos y miles de insultos por día".

...entre los grafittis es muy interesante verlos: "Silvia Lazarte puta"; "Lina maricón": "Prefecto cornudo"; imágenes emblemáticas de la doble moral que tiene Sucre...

Son estos elementos que nos muestran que hay un discurso que ha montado lo indígena y lo femenino... para descalificar e inferiorizar al otro.

Un discurso machista, racista, regionalista. Aquí se pinta al paceño como llama, oveja, burro, mula. Y eso justifica un proceso de despersonalización del otro. El otro en tanto deja de ser persona, es mula, es llama, por tanto lo puedo escupir, lo puedo patear porque ya no es persona...

--

Nota.- Escuche el Conversatorio sobre Racismo y Discriminación por razones étnicas realizado en la UASB, en multimedia del Banco Temático.